

## “Cazador cazado”

Soy uno de los animales más salvajes del planeta, o al menos eso dicen. Felino por naturaleza, cuerpo grande desde que nazco y adquiriendo grandes proporciones en mi desarrollo, pelaje combinado en dos colores en degradé, supongo que de ahí mi nombre “tigre”, pariente directo de las panteras. ¿Me temen?, sí, claro. ¿Temo? No, o al menos eso creía.

Paseo por la reserva sin ninguna preocupación, poseo libertad, condicional, si se quiere, pero no tengo tobillera ni que asistir a reportarme cada día u hora, simplemente todo el terreno es parte de mi espacio. Me alimentan, cambian mi agua a diario, tengo controles rutinarios de salud habitualmente y si enfermo (cosa que no sucede nunca), de inmediato me asiste el veterinario del lugar. Como si todo esto fuera poco, los guardaparques, los más atrevidos, hasta me demuestran cariño tocándome la cabeza o dándome alguna golosina de premio en su mano.

Todo a mi paso se abre, las hierbas, los animales, desde el más pequeño hasta el que me iguala en tamaño y ferocidad, ¿si me agrada? ...bueno tiene ventajas y desventajas, consigo rápido lo que quiero o llegar adonde me dirijo, nunca ataco a nadie, ni yo ni ningún otro animal del lugar, estamos educados para ello y además no tenemos necesidad, el hambre y la sed están apaciguados y el instinto parece ser que fue objeto de enseñanza de buenos modales.

A diario tenemos visitantes, de todas partes del mundo, con sus grandes cámaras fotográficas de largo alcance, con zoom, teleobjetivos, y todas esas cosas que fui aprendiendo de mi permanencia en este lugar, otros simplemente nos observan y hacen comentarios entre ellos, por sus expresiones supongo que algunos amables, otros de sorpresa e incluso hasta de algún dato curioso sobre mi especie. No todos ellos me agradan, algunos más, otros menos y a una gran parte los ignoro, sé que soy imponente y temerario y este es uno de los casos en que disfruto serlo.

Estoy en mi andar felino, sigiloso, sagaz, por nada en particular, está en mi esencia, dirigiéndome hacia uno de los abrevaderos del parque, necesito beber agua, me faltan metros para llegar y saciar mi sed, cuando siento un dolor indescriptible, pero agudo en mi pata trasera izquierda, me tambaleo pero no caigo, soy fuerte, giro mi cabeza para observar mi propio cuerpo, veo un hilo rojo que brota justo de donde provino el dolor, no sé que es, apoyo mi lengua en ese borbotón que no cesa, está

caliente, me siento mareado, débil, mis patas comienzan a flaquear y mi cuerpo a temblar, la incertidumbre me invade, desconozco lo que me está sucediendo, miro hacia el frente, y lo veo, rígido, inmutable, implacable, satisfecho. Justo antes de desvanecerme supe que me había enfrentado al peor animal de todos los tiempos, el ser humano.

Escuela: "Instituto José Manuel Estrada"

Nivel: secundario

Gestión: privado

Grado: tercero

Sección: "B"

Turno: tarde

Localidad: Guatimozín

Departamento: Marcos Juárez

Provincia: Córdoba

Estudiantes participantes: Guadalupe Chaperón- Tiziano Marti- Itziar Echevarría-